

Fecha: 06-04-2024

Medio: El Mercurio

Supl.: El Mercurio - Sábado

Tipo: Noticia general

Título: SU OPAZO: "Hago humor político, pero no en karamanés"

Pág.: 3
Cm2: 521,2

Tiraje: 126.654
Lectoría: 320.543
Favorabilidad: No Definida



STUDIO ALVANOS/LITORALPRESS

Su nombre es Susana, creció en la zona norte de la capital, y antes de dedicarse al stand up, según sus palabras, era "una socióloga latera" con una infancia marcada por la pobreza y el *bullying* por ser lesbiana. Hoy hace ruido a través de un podcast, la invitan a programas de televisión y radio, y sobre todo llama la atención por sus observaciones sobre la "élite ilustrada" que, según ella, forma parte del Gobierno. "Como todo 'ñuñoño', como toda generación Z, hay cero autocritica", dice desde su departamento en el barrio Matta Sur.

POR ARTURO GALARCE

Esta era Susana Opazo de niña, en el colegio, en la zona norte de Santiago, refugiándose en los audífonos de su *walkman*, escuchando a Charles Aznavour, Luis Miguel o Nirvana durante el recreo. No hacía chistes. Pasaba deprisa. No daba su opinión en clases, ni sobre política o contingencia, y siempre estaba seria y rodeada de amigos. Sufrió *bullying* por ser rara, por "caniona". En el barrio, vecinas y vecinos la miraban con curiosidad intentando resolver si era niña o niño, y para hacerlo más fácil la bautizaron como "Juana tres cocos".

En su casa en El Salto Recoleta, donde se fue de la casa, arrendó un departamento en el piso junto a sus padres y hermanas, trabajó de camareras en un supermercado. Ella trabajaba en un *call center*. O como dice hoy en sus shows de *stand up*: "En la nueva fábrica chilena. La nueva fábrica en el sentido del capitalismo tardío, de la posmodernidad. Hoy el trabajador no está en la fábrica como uno lo imaginaba antes, sino que en el *call center* dices quiénes estás ahí? Todas las personas que la gente no quiere ver. Cuando hago mis monólogos le pregunto a la gente: ¿Ustedes se han preguntado dónde trabajan todos los maricones que no quedan en Zarzal? Y todos se ríen. Pero en serio, ¿dónde creen que trabaja la gente feo?"

Recién a los 24 años ingresó a la Universidad Arcis para estudiar sociología después de toparse con un libro de Tomás Moulian. Se tituló como alumna destacada. Luego cursó un magister en educación que no terminó. Seguía siendo fija.

—Yo era una latera, como todos los sociólogos—dice Susana—. Y en algún momento estaba con una depresión bien fuerte, y me puse a ver mucha comedia. Y creo que poco a poco me quise poner más cómica, porque mirar el mundo sociológico te hace ver cosas que otros no ven, y eso te deprime mucho. En ese tiempo trabajaba en la empresa Ipsos y un día, mientras almorcaba, tenía como a cinco compañeros de trabajo muertas de la risa y dije, "vaya, ahora soy chistoso". Con los años hice un tallerito de *stand up* y no paré más.

Está es Susana Opazo, o Su Opazo, para sus seguidores, una

mujer de marzo. Tiene 43 años, y responde esta entrevista desde su departamento en Matta Sur. Santiago, iluminado con luces led de colores, repisas con libros, sus perros Virginia y Pelayo, y visitando una *pintxos* de Fanta. En el último tiempo. Su ha hecho ruido. Y no solo por su aparipción en programas de cable, o su podcast "El Club de las tres de la tarde", donde comparte microfón con las periodistas Tamara Quintana y Andrea Moletto, sino también por sus opiniones sobre el estado de la política o sus críticas sobre el desempeño del Gobierno y según ella, la poca esperanza tras el abandono de la agenda que los llevó a las elecciones. A los líderes del Frente Amplio los califica de "ñuñoños", de "élite ilustrada", sobre todo después de leer la entrevista a Irina Karaman en revista *Vitrín*. En enero de este año, esto se señaló: "Miré mi paso por La Moneda desde un ángulo diferente que fue demasiado alternativo para la manera canónica de presentarse como figura política".

—Yo lei la entrevista de Irina y la entendí. Es que yo tengo un magister—, dijo Su una vez en radio Futuro. "Hay que tener un magister para entender todo lo que digo. Yo creo que en el fondo existe un idioma particular que es el karamanés. Todos de repente caemos en karamanés, en un código familiar, y arruinos todo. Como si Boric que dijo que quería tener unas caletas de orientación de género, en vez de decir que iba a poner baños de hombre y de mujer".

—Cuándo comprendiste que eras lesbiana?

—Cuando me enamoré de una vecinita. Se lo conté a mi mamá. Se lo conté así, sin ponerte una categoría política como lesbiana. No entendía esas cosas. Solo entendía que me gustaba mi vecina. Y mi mamá encontró muy peligroso el estar enamorada. Me decía que era algo muy terrible, porque uno sufria mucho. Se lo tomó con naturalidad. No creyó que mi mamá sea especialmente homófoba o lesbófobia. No nos quería mucho como hijos. Me pidieron que me fueran de la casa, pero no por lesbiana, sino por hija.

—Cuándo tuviste una posición política relacionada con tu orientación sexual?

—En los noventa. Yo escuchaba una radio que se llamaba Nuevo Mundo o la Radio Sierra. Buscando en la radio una vez escuché una voz de maricón y me quedé pegada, porque era como un pedaco: una voz de maricón fuerte, de una coña fuerte. Era Victor Hugo Robles (El Che de los gays). Y ahí me quedé escuchando su programa y había unas lesbianas al final. Les daban como cinco minutos. Allí aprendí de feminismo. Cuando entré a la universidad el 2004, yo ya era activista, hace mucho tiempo.

—Tocó la movilización estudiantil del 2011 con plena conciencia política. ¿Depositaste esperanza en las figuras que fueron ese año, como Boric, Jackson, Vallejo, entre otros?

—¿Cómo te lo pude explicar? Soy de los 90. Naci en el año 80. A mí ya me engañaron con lo de "la alegría ya viene". Entonces, esperaba así como incacuta, como creyente, no. Me cresta. Además, yo era estudiante en ese tiempo, pero sabía que eran cuicos. Y eso para mí es un problema. No digo que por eso no vaya a confiar. De hecho, voté por Beatriz Sánchez, sin dudarlo. Voté

Boric. Pero siempre miro con sospecha. Yo ya me banqué la Concertación. Y al final se concedió todo, hasta lo medular. ¿Cómo se explica que un gobierno que surge de los movimientos estudiantiles tenga la educación como una de sus carteras más abandonadas, con los colegios hechos basura, con la embarrada en los colegios emblemáticos? Estas vueltas de chiquita ya las he vivido muchas veces.

—¿Cómo miraste los procesos constituyentes, ambos fracasados, uno con una izquierda que nunca conectó con quienes intentaba interpretar?

—Porque la izquierda tradicionalmente piensa que representa a los más pobres, a los trabajadores. Pero no es real. Las personas que estaban en la primera Convención no eran las más pobres, salvo contadas excepciones. Pero en general eran personas ilustradas, universitarias, con interés. Yo no he escuchado nunca a los grupos mapuche pidiendo un Estado plurinacional. Eso es algo academicista, absolutamente, armado por "ñuñoños", "karamaneses de élite". También, el Gobierno ha tenido una gestión prácticamente nula. Hay muy pocas cosas que ha hecho este gobierno. El copago cero de Fonasa, pero nada más.

—¿Nada más?

—Las 40 horas es algo positivo hasta cierto punto, pero en todo ese paquete de medidas también hay mucha flexibilidad laboral que había sido rechazada por el mismo grupo cuando la propone Piñera. Con los niveles de inflación que hemos tenido, terminamos ganando menos que antes, aunque haya subido el sueldo mínimo. Ahora podemos comprar menos.

—Desde el año pasado hemos visto al Presidente Boric haciéndose cargo de agendas que no tenían mayor presencia durante su candidatura: seguridad, crecimiento económico, enfrentar la inmigración ilegal. ¿Por qué crees, dentro de esta caricatura "ñuñoña", que describir estos temas resulta tan incómodo?

—Es que las caricaturas toman cosas que son de la realidad. Yo también para las personas puedo serñuñoña. Uno siempre es el cuento de alguien. Pero las caricaturas no vienen de la nada. Y yo pienso que es difícil que las personas que viven en una burbuja, donde para ellos lo importante es la ecología, reciclar... Yo vivo en medio de la burbuja, militante este tipo de ideas, puedo decir malentendido en la burbuja. ¿Entiendes? Entiendo que la idea de este Gobierno ha tenido un compromiso en su casa, y eso es súper válido para ciertas personas que tienen un estandar de vida. Hay una distancia entre esas políticas de las capas medias, que quieren creer que somos como un país desarrollado. Y se arma toda una entelequia, ¿cierto? Estas nuevas izquierdas, que hablan del mundo gay, del mundo de los pueblos originarios, todas esas cosas, pero no mueven ningún ápice el modelo económico, que queda intacto.

—¿Cómo crees que se acuesta a diario el Presidente Boric, después de la transformación política que ha sufrido desde que asumió?

—Como todo "ñuñoño", como toda generación Z, hay cero autocrítica. Creo que se sienten muy satisfechos de lo que están haciendo. No veo a la generación más privilegiada como un poco más, y como líder, no te permite hacer una reflexión de decir: "cuando yo dijiste pensaba esto, pero ahora que estoy en el sillón de O'Higgins pienso esto otro, porque ahora que sé lo que significa ser presidente le entrego el libro a Soquimich, apruebo la Ley Nalin-Retamal y el TPP-11, al que antes me oponía".

—Pero tampoco ha dejado de hablarle a su otra alma, más a la izquierda suya, a su concepto de "pueblo", que también lo apoyó.

—Tienen mucha gente alrededor que les dice lo hermosos y sexies que son. De hecho, el diputado Gonzalo Winter (CS) dijo que Boric era un líder espiritual después de una cuenta pública. Cuando tú tienes un líder espiritual, no lo criticas. Le crees nomás, y como líder, no te permite hacer una reflexión de decir: "cuando yo dijiste pensaba esto, pero ahora que estoy en el sillón de O'Higgins pienso esto otro, porque ahora que sé lo que significa ser presidente le entrego el libro a Soquimich". Porque además su entorno funciona a nivel de secta.

—¿Cómo es eso?

—Tienen mucha gente alrededor que les dice lo hermosos y sexies que son. De hecho, el diputado Gonzalo Winter (CS) dijo que Boric era un líder espiritual después de una cuenta pública.

Cuando tú tienes un líder espiritual, no lo criticas. Le crees nomás, y como líder, no te permite hacer una reflexión de decir: "cuando yo dijiste pensaba esto, pero ahora que estoy en el sillón de O'Higgins pienso esto otro, porque ahora que sé lo que significa ser presidente le entrego el libro a Soquimich". Porque además su entorno funciona a nivel de secta.

—Tienes mucha gente alrededor que les dice lo hermosos y sexies que son. De hecho, el diputado Gonzalo Winter (CS) dijo que Boric era un líder espiritual después de una cuenta pública.

Cuando tú tienes un líder espiritual, no lo criticas. Le crees nomás, y como líder, no te permite hacer una reflexión de decir: "cuando yo dijiste pensaba esto, pero ahora que estoy en el sillón de O'Higgins pienso esto otro, porque ahora que sé lo que significa ser presidente le entrego el libro a Soquimich". Porque además su entorno funciona a nivel de secta.

—Tienes mucha gente alrededor que les dice lo hermosos y sexies que son. De hecho, el diputado Gonzalo Winter (CS) dijo que Boric era un líder espiritual después de una cuenta pública.

Cuando tú tienes un líder espiritual, no lo criticas. Le crees nomás, y como líder, no te permite hacer una reflexión de decir: "cuando yo dijiste pensaba esto, pero ahora que estoy en el sillón de O'Higgins pienso esto otro, porque ahora que sé lo que significa ser presidente le entrego el libro a Soquimich". Porque además su entorno funciona a nivel de secta.

—Tienes mucha gente alrededor que les dice lo hermosos y sexies que son. De hecho, el diputado Gonzalo Winter (CS) dijo que Boric era un líder espiritual después de una cuenta pública.

Cuando tú tienes un líder espiritual, no lo criticas. Le crees nomás, y como líder, no te permite hacer una reflexión de decir: "cuando yo dijiste pensaba esto, pero ahora que estoy en el sillón de O'Higgins pienso esto otro, porque ahora que sé lo que significa ser presidente le entrego el libro a Soquimich". Porque además su entorno funciona a nivel de secta.

—Tienes mucha gente alrededor que les dice lo hermosos y sexies que son. De hecho, el diputado Gonzalo Winter (CS) dijo que Boric era un líder espiritual después de una cuenta pública.

Cuando tú tienes un líder espiritual, no lo criticas. Le crees nomás, y como líder, no te permite hacer una reflexión de decir: "cuando yo dijiste pensaba esto, pero ahora que estoy en el sillón de O'Higgins pienso esto otro, porque ahora que sé lo que significa ser presidente le entrego el libro a Soquimich". Porque además su entorno funciona a nivel de secta.

—Tienes mucha gente alrededor que les dice lo hermosos y sexies que son. De hecho, el diputado Gonzalo Winter (CS) dijo que Boric era un líder espiritual después de una cuenta pública.

Cuando tú tienes un líder espiritual, no lo criticas. Le crees nomás, y como líder, no te permite hacer una reflexión de decir: "cuando yo dijiste pensaba esto, pero ahora que estoy en el sillón de O'Higgins pienso esto otro, porque ahora que sé lo que significa ser presidente le entrego el libro a Soquimich". Porque además su entorno funciona a nivel de secta.

—Tienes mucha gente alrededor que les dice lo hermosos y sexies que son. De hecho, el diputado Gonzalo Winter (CS) dijo que Boric era un líder espiritual después de una cuenta pública.

Cuando tú tienes un líder espiritual, no lo criticas. Le crees nomás, y como líder, no te permite hacer una reflexión de decir: "cuando yo dijiste pensaba esto, pero ahora que estoy en el sillón de O'Higgins pienso esto otro, porque ahora que sé lo que significa ser presidente le entrego el libro a Soquimich". Porque además su entorno funciona a nivel de secta.

—Tienes mucha gente alrededor que les dice lo hermosos y sexies que son. De hecho, el diputado Gonzalo Winter (CS) dijo que Boric era un líder espiritual después de una cuenta pública.

Cuando tú tienes un líder espiritual, no lo criticas. Le crees nomás, y como líder, no te permite hacer una reflexión de decir: "cuando yo dijiste pensaba esto, pero ahora que estoy en el sillón de O'Higgins pienso esto otro, porque ahora que sé lo que significa ser presidente le entrego el libro a Soquimich". Porque además su entorno funciona a nivel de secta.

—Tienes mucha gente alrededor que les dice lo hermosos y sexies que son. De hecho, el diputado Gonzalo Winter (CS) dijo que Boric era un líder espiritual después de una cuenta pública.

Cuando tú tienes un líder espiritual, no lo criticas. Le crees nomás, y como líder, no te permite hacer una reflexión de decir: "cuando yo dijiste pensaba esto, pero ahora que estoy en el sillón de O'Higgins pienso esto otro, porque ahora que sé lo que significa ser presidente le entrego el libro a Soquimich". Porque además su entorno funciona a nivel de secta.

—Tienes mucha gente alrededor que les dice lo hermosos y sexies que son. De hecho, el diputado Gonzalo Winter (CS) dijo que Boric era un líder espiritual después de una cuenta pública.

Cuando tú tienes un líder espiritual, no lo criticas. Le crees nomás, y como líder, no te permite hacer una reflexión de decir: "cuando yo dijiste pensaba esto, pero ahora que estoy en el sillón de O'Higgins pienso esto otro, porque ahora que sé lo que significa ser presidente le entrego el libro a Soquimich". Porque además su entorno funciona a nivel de secta.

—Tienes mucha gente alrededor que les dice lo hermosos y sexies que son. De hecho, el diputado Gonzalo Winter (CS) dijo que Boric era un líder espiritual después de una cuenta pública.

Cuando tú tienes un líder espiritual, no lo criticas. Le crees nomás, y como líder, no te permite hacer una reflexión de decir: "cuando yo dijiste pensaba esto, pero ahora que estoy en el sillón de O'Higgins pienso esto otro, porque ahora que sé lo que significa ser presidente le entrego el libro a Soquimich". Porque además su entorno funciona a nivel de secta.

—Tienes mucha gente alrededor que les dice lo hermosos y sexies que son. De hecho, el diputado Gonzalo Winter (CS) dijo que Boric era un líder espiritual después de una cuenta pública.

Cuando tú tienes un líder espiritual, no lo criticas. Le crees nomás, y como líder, no te permite hacer una reflexión de decir: "cuando yo dijiste pensaba esto, pero ahora que estoy en el sillón de O'Higgins pienso esto otro, porque ahora que sé lo que significa ser presidente le entrego el libro a Soquimich". Porque además su entorno funciona a nivel de secta.